CASOS POR RESOLVER

El caso de Laura

"Estoy acabando tercero de bachillerato. El otro día un compañero de clase nos soltó de repente en el recreo: "El próximo año no coincidiremos en COU. Ingreso en el seminario para hacerme cura".

Nos hemos quedado de piedra. A mí, luego, se me ha caído el mundo encima. Desde hace dos años, cada vez con mayor insistencia, siento el deseo de hacerme religiosa para dedicarme a los pobres, a los enfermos, a aquellos que nadie quiere.

¿Cómo se logra saber si es de verdad una llamada de Dios o, más bien, una sugestión o un sueño imposible? ¿Como es posible tener certeza de poder llevar adelante una opción de este tipo, tan difícil y a contracorriente? ¿Qué habrá hecho ese amigo mío para decidirse?

Cuando yo pienso que tendría que dejar la familia, los amigos, la discoteca...

¡Dime algo! ¡Ayúdame! Estoy que no pego ojo en toda la noche con estas dudas y preocupaciones.

Laura

El caso de Carlos

"Tengo 16 años. Estudio y trabajo (esto habría que verlo). Creo que me podríais dar un poco de luz en un problema que tengo.

Hace tiempo que me da vueltas por la cabeza la idea de hacerme sacerdote. Formo parte de un grupo de catequistas. Quiero dar a conocer a Jesucristo, servir de ejemplo sencillo para los otros. Siento que Dios me llama a dejarlo todo, a seguir a Jesús, a darme a los demás...

Me siento de una nueva generación. De una generación que, como todas, quiere cambiar el mundo, si no totalmente, sí hasta donde puedan llegar mis fuerzas. Una generación en la que Cristo también está presente.

Mi destino no creo que sea ganar dinero o comprarme un coche. Cosas en las que mucha gente encuentra, o cree encontrar, la felicidad (y no quiero criticar). Tal vez por ser un adolescente no acepto en mí medias tintas. He de darme por completo.

Por otra parte no puedo ser indiferente ante el mundo y la sociedad en la que vivo. Tengo miedo de que, con el paso de los años, se me vaya endureciendo el corazón.

Hace dos años que perdí al padre y, como es natural, tuve que asumir responsabilidades. Muchas veces pienso en dejar pasar unos años. Otras, querría ponerme enseguida "manos a la obra".

Os agradecería me dieseis vuestra opinión. Me ayudará a verlo todo más claro. Gracias".

Carlos

PARA TRABAJAR EN GRUPO

- 1. La lectura de estas cartas, ¿qué sentimientos, reacciones e impresiones os produce?
- 2. ¿Os habéis encontrado con casos así? Comentad.
- 3. Esperan vuestra carta de contestación. ¿Cómo respondéis a sus interrogantes?
- 4. Mandadles también la carta que les respondería Jesús. Consultad el Evangelio: Mt 4,18-22; 5,13-16; 6,25-34; 10,1 15; 13,44-46; 16,13-20; 19,1-9. O las cartas de S. Pablo: Rom 1,1; 8,31-39. 1Cor 1,26-31; 9,16-23. 2Cor 12,9.
- 5. ¿Alguno/a se siente reflejado/a en estas cartas? ¿Ha pensado algo parecido? Los que nunca habéis pensado en estas dos vocaciones, ¿por qué no os parecen la vuestra?
- 6. Orad por tantos Carlos y Lauras que se están planteando seriamente ante Dios y la gente que les necesita la vocación a la que Dios les quiere y les llama.
- 7. ¿Qué pasos concretos estoy haciendo para aclararme vocacionalmente?